

LA GESTIÓN DEL CENTRO EDUCATIVO ANTE SITUACIONES DE ACOSO ESCOLAR: Estudio de caso de un centro de Educación Secundaria de Melilla

Boumadan Hamed, M; Vega Galiano, A. Universidad de Granada

Resumen

El acoso escolar es considerado uno de los problemas que más afecte el natural desarrollo de los vínculos sociales entre los alumnos, perjudicando el intercambio comunicativo de toda la institución educativa.

En la actualidad los espacios relacionales se han transformado en un intercambio comunicativo dirigido a través de las redes, con lo cual hay un cambio radical en la manera de interactuar entre los adolescentes, en la que también suceden casos de agresión.

El objetivo de esta investigación ha sido analizar la gestión del centro ante las situaciones de acoso, a través de la interpretación de los discursos de los agentes implicados en la comunidad educativa (profesorado, alumnado y padres).

Palabras clave: Institución educativa, comunicación, bullying, cyberbullying, gestión del centro.

INTRODUCCIÓN

La violencia que se localiza dentro de los centros educativos no es un tema actual, sino que existe desde hace décadas. Se puede considerar como un fenómeno particular que coexiste en todas las instituciones educativas de los distintos países del mundo (Debarbieux, 2003).

Dan Olweus, (1993). , fue el primero que dio forma a este concepto como una serie de conductas físicas y/o verbales que un sujeto o un grupo dirige contra otro/a con una frecuencia y una duración determinada y con el propósito de provocar daño y abusando de una desigualdad de un poder real o ficticio.

Para Avilés (1999) el bullying tiene como característica esencial la relación escolar basada en el dominio y la sumisión entre agresor/es y víctima, aparecen conductas tales como insultos, golpes, exclusión, amenazas, chantajes, etc., la aparición suele ser muy reiterada y la intención es la de causar daño físico, psicológico y o la separación del grupo.

Algunos autores distinguen tres roles implicados en el bullying: agresores, víctimas, y aquellos que son víctimas y agresores a la vez (Olweus, 1978 y Ortega y Mora-Merchán, 2000).

A partir de las investigaciones de Ortega y Mora-Merchán (1996) aparece un nuevo rol: el espectador. El cometido de los espectadores puede variar dependiendo de su posición y conducta, él decide si prefiere que la situación de acoso se alargue en el tiempo o ponerle un fin

El bullying puede aparecer como una agresión física, verbal y social o relacional, pero un mismo agresor puede aplicar los tres tipos a la vez, e incluso pueden estar dirigidas a la misma persona (Rigby, 2002).

Algunos autores consideran que el cyberbullying como un subtipo o una nueva forma de bullying con la diferencia de que ésta se usa a través de las nuevas tecnologías (Beran y Li, 2007; Erdur-Baker, 2010; Smith et al., 2008).

La violencia a través de las TICs está relacionada con las manifestaciones tradicionales de la exclusión social, la violencia física y la violencia verbal que pueden manifestarse también a través de las TICs. Así, un adolescente puede ser excluido, rechazado o ignorado en un programa de mensajería instantánea, foro o red social; la violencia física (como por ej., peleas o destrozos) puede ser grabada con un móvil y posteriormente difundida a través del propio móvil o de Internet; y la violencia verbal (insultos, motes molestos, amenazas, rumores,..) puede ocurrir a través de mensajes SMS, del correo electrónico o de las redes sociales, por ejemplo. (Álvarez-García et al. 2011).

OBJETIVOS

Como objetivo general nos propusimos *conocer la gestión del centro educativo ante situaciones de acoso escolar. Bullying y cyberbullying a través del discurso de todas las personas que componen el centro educativo.*

Como objetivos específicos nos planteamos:

Conocer las conductas agresivas que se dan en el centro educativo.

Conocer las características y las condiciones en las que se produce el maltrato entre iguales.

Describir los programas de prevención e intervención de bullying y cyberbullying que se trabajan en el centro.

Conocer la percepción de los profesores a cerca de la evolución sobre las conductas de maltrato en el centro educativo, a lo largo de su trayectoria profesional.

Conocer la influencia de las TIC en la conducta agresiva de los alumnos.

Conocer las medidas que toman los profesores ante la aparición de las conductas de maltrato entre iguales.

Conocer a través de qué medios es más propicio que se produzcan situaciones de cyberbullying.

MÉTODO

El presente estudio etnográfico se ha llevado a cabo en un centro de Secundaria Obligatoria de Melilla. Nuestros participantes han sido: 13 profesores/as de 1º y 2º de la Educación Secundaria Obligatoria (E.S.O.), una muestra de 19 alumnos/as de 1º y 2º de la E.S.O. y un total de 19 padres/madres.

Las técnicas de recogida de datos han sido la entrevista en profundidad adaptada a los distintos grupos (padres, profesorado y alumnado) y el diario de campo que nos ha permitido triangular las informaciones recogidas.

El discurso de las entrevistas fue organizado en las siguientes categorías consensuadas con otros investigadores que nos ayudaron a redactar los resultados:

- Tipos de agresiones.
- Clima de la clase.
- Espacios de desarrollo de una agresión.
- Causas por la que se desencadena una agresión.
- Evolución de los conflictos en el centro.
- Actividades y programas antibullying/cyberbullying.
- Influencia de las TICs en las conductas de los alumnos.
- Actuación de los docentes ante una agresión.
- Los medios más favorables para el cyberbullying.

RESULTADOS

Conductas agresivas que se dan en el centro educativo:

Los profesores/as estaban de acuerdo en que los casos violentos más frecuentes en el centro son las agresiones verbales, los insultos, los motes, las burlas,... y que las escasas agresiones físicas que se detectan, son fruto de una previa agresión verbal.

Muchos de los profesores/as no consideraron las agresiones verbales como algo alarmante.

Al analizar las respuestas de padres y alumnos/as, ellos si mantienen que las agresiones físicas están presentes en el día a día del centro educativo, y curiosamente en ambos grupos hay una opinión enfrentada sobre si contar con el profesor o no si estuvieran envueltos en un caso de violencia, tanto padres como alumnos piensan que contándolo al profesor podría empeorar la situación y algunos alumnos añaden que no lo contarían porque es un asunto exclusivamente de víctima y agresor.

Características y las condiciones en las que se produce el maltrato entre iguales:

La gran mayoría de los profesores/as padres y alumnos/as tiene muy claro que las agresiones suelen darse en ausencia de algún adulto.

Según los datos analizados, las causas que desencadenan una agresión suelen ser múltiples y muy variadas y las hemos agrupado en factores personales, factores familiares y factores del centro:

Según las causas personales, los profesores indican que las víctimas con diferencias físicas e intelectuales, pueden ser el blanco perfecto para burlarse de ellas.

Por otro lado los factores familiares que nos presentan los profesores son los relacionados con el ambiente familiar, especialmente contextos donde prima una excesiva permisividad por parte de los padres, pero también se señalan las diferencias socioeconómicas y religiosas como posible factor de riesgo para que suceda una agresión.

Y por último, tanto padres y alumnos/as opinan que una de las causas es la poca vigilancia o los descuidos que puede haber por parte del centro educativo.

Percepción de los profesores a cerca de la evolución sobre las conductas de maltrato en el centro educativo, a lo largo de su trayectoria profesional.

Podemos decir que hay dos teorías enfrentadas. A pesar de que la mayoría de profesores/as afirme que la evolución ha ido mejorando y se han disminuido las agresiones físicas, dando lugar a un aumento de las agresiones verbales y psicológicas. Una minoría de profesores/as, sostienen que las agresiones han empeorado en los últimos años, y para justificarlo, los profesores/as aportan dos argumentos principales: por un lado, nos cuentan que ahora los alumnos son mucho más impulsivos y no controlan sus conductas y a consecuencia de ello se originan más casos de violencia; y por otro lado, se defiende que con la llegada de las TICs la violencia se ha masificado y los efectos son mucho más perjudiciales.

Al consultar el Plan de Convivencia del centro, hemos contrastado que realmente ha mejorado la convivencia y se ha reducido los índices de casos de violencia.

Una de las profesoras mantenía que la convivencia ha mejorado gracias al nuevo perfil de alumnos matriculados, cuyo nivel socioeconómico ha mejorado, y este mismo argumento ha sido apoyado por otra profesora que añade que las agresiones físicas han evolucionado a agresiones psicológicas y verbales.

Programas de prevención e intervención de bullying y cyberbullying que se trabajan en el centro:

En líneas generales todos los profesores conocían los programas que el centro lleva a cabo y estaban de acuerdo en que si aparecía un caso de violencia se trabajaría. Sólo la mitad de los alumnos entrevistados conocían el programa de las charlas informativas, la otra mitad del alumnado, al igual que la mayoría de padres afirmaban que el centro no organizaba actividades preventivas.

Podemos afirmar que en el centro se plantean muchas actividades como son: conferencias, el blog, las propuestas del Plan de Acción Tutorial y en el departamento de orientación también se trabaja de forma individual con los alumnos que lo requieran.

Influencia de las TIC en la conducta agresiva de los alumnos.

En este aspecto tanto padres, como profesores y alumnos comentan la cantidad de violencia que generan los videojuegos, la televisión o el cine y hay una idea compartida en que los jóvenes imitan esas conductas violentas.

Desde el centro se intenta promover la campaña de prevención mediante las conferencias sobre los riesgos que puede haber en internet, hay medidas tales como la prohibición de dispositivos móviles y los ordenadores del centro están protegidos e impiden el acceso a determinadas páginas.

Medidas que toman los profesores ante la aparición de las conductas de maltrato entre iguales.

Podemos afirmar que la inmensa mayoría de los profesores suele hablar directamente con los implicados e indagar sobre las causas que hayan podido desencadenar la

agresión, y dependiendo de la gravedad del caso, algunos profesores deciden dar parte a la Jefatura de Estudio y avisar y hablar sobre el asunto con los padres y al Departamento de Orientación.

Padres y alumnos coinciden en que las actuaciones del profesor es hablar con los implicados y la medida más utilizada y menos efectiva es la de la expulsión.

Algunos profesores no dudan en comentar que las actuaciones que llevarían a cabo serían parecidas, hablar con los implicados y derivar a Jefatura de Estudios y en ese caso se pone en conocimiento de los padres.

Medios más propicios para que se produzcan situaciones de cyberbullying:

Hay una visión global por parte de alumnos/as, padres y profesores/as, que opinan que cualquier medio puede servir. Pero que como tuenti, Facebook y twitter son las redes sociales más utilizadas por los jóvenes pues posiblemente sería donde más casos de cyberbullying se produzcan.

CONCLUSIONES

Profesores/as padres y alumnos/as tiene muy claro que las agresiones suelen darse en ausencia de algún adulto. Este hecho nos lleva a pensar que realmente ni el profesorado ni la familia son conscientes del tipo de agresiones que están sucediendo tanto dentro como fuera del centro educativo.

Se repite la escena de padres versus profesores, en la que unos cargan sus responsabilidades sobre el otro, los padres acusan la poca vigilancia por parte del profesorado y éstos acusan a los padres de no ejercer un control sobre sus hijos. La solución está en que ambos tendrían que ponerse de acuerdo sobre “educar” bajo unos principios y valores de igualdad, para que el alumnado consiga ser empático, autosuficiente y sepa diferenciar lo que está bien de lo que está mal.

Afirmar que la convivencia ha mejorado gracias al nuevo perfil de alumnos matriculados con un nivel socioeconómico mejorado y que dichos alumnos ahora sólo utilizan agresiones verbales o psicológicas son dos argumentos poco fundados, y lo único que se consigue es minimizar la verdadera gravedad que esconde una agresión entre iguales.

Hay que romper con la errónea creencia de que las agresiones verbales y psicológicas son menos dañinas que las agresiones físicas, las agresiones verbales y psicológicas son mucho más peligrosas ya que una agresión física es más fácil de detectar y demostrar.

Se confirma que el centro plantea una gran variedad de propuestas y programas de prevención e intervención de bullying y cyberbullying, pero hay algo que falla, porque alumnos y padres manifiestan que en el centro no hay actividades o lo desconocen, con lo cual la difusión o publicación de las actividades no debe ser la adecuada.

Las Nuevas Tecnologías están muy presentes en el día a día de los adolescentes, y es normal afirmar que existe una influencia directa en su comportamiento y especialmente si tenemos en cuenta que a esa edad los adolescentes son más susceptibles.

Estamos muy de acuerdo en que son las familias las que tienen que proteger a los alumnos de los innumerables peligros con los que se pueden encontrar los alumnos, mediante un seguimiento de los hábitos que se tengan con las TICs.

Cuando las agresiones ocurren en las Redes las dificultades para detectarlas por parte del docente se multiplican y en muchos casos se le hace imposible intervenir al profesor.

Queremos resaltar que los docentes no conocen o no aplican las medidas de actuación ante situaciones de acoso escolar y/o ciberacoso. Entre las causas encontramos por un lado el desconocimiento real de muchas situaciones de acoso que no son visibles para el profesorado al producirse estas conductas cuando nadie puede verlas. Otra de las causas por la que lo desconocen es porque las agresiones a las que tienen que hacer frente los docentes en su labor diaria, son de tipo puntual, pero aun así, las medidas de actuación que nos relatan, distan muchísimo de las actuaciones que el centro tiene recogido en su Plan de Convivencia. De hecho tanto padres como alumnos/as nos confirman que no se solucionan los conflictos que surgen y por esa razón no se lo contarían a los tutores.

Es triste que uno de los objetivos básicos que toda institución educativa debería tener muy bien organizado, como en este caso es la de afrontar el acoso escolar en la justa medida, y que tengamos que comprobar que en la teoría todo está muy bien anclado y que desde el campo de la práctica la visión que tenemos es turbia y con muchas lagunas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez-García D, Núñez Pérez J. C., Álvarez Pérez L., Dobarro González A., Rodríguez Pérez C., González-Castro P. (2011). Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación en estudiantes de secundaria. *Anales de Psicología*. (27). 221-231.

Avilés, J. M. (2002). La intimidación y el maltrato en los centros escolares (Bullying). *Lan Osasuna*, 2, 1-13.

Avilés, J. M. (2009). Cyberbullying: Diferencias entre el alumnado de secundaria. *Boletín de Psicología*, (96), 79-96.

Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid. Morata.

Olweus, D. (2005). Bullying en la escuela: datos e intervención. En J. Sanmartín (Ed.), *Violencia y Escuela* (pp. 13-30). Valencia: Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia.

Ortega R., Mora-Merchán J. A., Jäger T. (2007). Actuando contra el bullying y la violencia escolar: *El papel de los medios de comunicación, las autoridades locales y de Internet*. Landau: Empirische Paedagogik e. V.

Ortega R. (2010). *Agresividad injustificada, bullying y violencia escolar*. Madrid: Alianza Editorial.

Ortega R., Virginia Sánchez R. (2012). *Nuevas dimensiones de la convivencia escolar: Ciberconducta y relaciones en la red. España*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Rigby, K. (2002). *New Perspectives on Bullying*. London: Jessica Kingsley Publishers.

Sharp, S. (1995). How much does bullying hurt? The effects of bullying on the personal well-being and educational progress of secondary-aged students. *Educational and Child Psychology*, 12(2), 81-88.

Smith P., Mahdavi J., Carvalho M., Fisher S., Russell S., Tippett N.. (2008). Cyberbullying: its nature and impact in secondary school pupils. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*. (49:4). 376-385.

Smith P., Mahdavi J., Carvalho M., Tippett N. (2006). An investigation into cyberbullying, its forms, awareness and impact, and the relationship between age and gender in cyberbullying. *Research brief*.